

EL YACIMIENTO ROMANO DE VILLAVIEJA DE MUÑO. EPIGRAFIA

por

J. A. ABÁSULO

Villavieja de Muñó, municipio del partido judicial de Burgos, se halla situado en el valle del río Arlanzón, en la carretera de Estepar a Arenillas, a 22 Km. de la capital. Al sur del pueblo y limitando con Arroyo de Muñó se extienden en todo el término conocido como El Pedregal los restos de un castro romanizado (muralla, abundante numerario, cerámica prerromana y romana, fragmentos de columnas, etc....) que ocupan una extensión aproximada de 15 Has.

HISTORIA DE LOS DESCUBRIMIENTOS.

La existencia de una ciudad y castillo antiguos (del cual hoy no se distinguen apenas los cimientos), situados frente al yacimiento —separados por la carretera de Villavieja a Arroyo—, ya fue notada por Luciano Serrano en 1906¹ y recogida por Fidel Fita en el mismo año². Este último argumentó por entonces que puesto que durante los siglos X y XI Muñó fue ciudad y plaza fuerte, esto parecía argüir que hubiera existido una importante población, capital de distrito visigótico tal vez y quizá romana³. Fita sugirió que bien entendidas exploraciones arqueológicas podrían aclarar el pasado romano de la villa⁴ y él mismo, acertadamente, relaciona estos datos con el hallazgo en el cercano pueblo de Quintanilla Somuñó de un ábula dedicada a las ninfas⁵. Posteriormente L. Huidobro en un estudio sobre la

¹ SERRANO, L., *Fuentes para la Historia de Castilla*. T. I. *Colección Diplomática de San Salvador de El Moral*, Valladolid, 1906, p. 5.

² FITA, F., *El monasterio de El Moral*. *Colección Diplomática*, BRAH, 49, 1906, p. 105.

³ FITA, F., *El monasterio de El Moral*. *Colección Diplomática*, ob. cit., p. 106.

⁴ FITA, F., *Ibidem*.

⁵ FITA, F., *Ibidem*; FITA, F., *Noticias*, BRAH, 27, 1895, p. 319-320; FITA, F., *Nuevas inscripciones de Fórua, Rasines, Quintanilla Somuñó, Uclés, Cartagena y Zahara*, BRAH, 49, 1906, p. 427-428.

historia y el arte de Villavieja, indicó que por los restos que aparecían al sur del pueblo, debió existir un castro fijo⁶. Recientemente los descubrimientos efectuados por los nuevos arados, la abundancia de tegula en el campo, la existencia de monedas romanas entre los vecinos, la recogida por nuestra parte de cerámica celtibérica y sigillata, el hallazgo de estelas inéditas, junto con la comprobación de que algunas piedras aprovechadas como cerca eran romanas, nos ha llevado a la publicación, en primer lugar, de las inscripciones que hemos podido recoger, lamentando el no poder catalogar todas las existentes ya que por diversas circunstancias no hemos dispuesto de ellas todo lo necesariamente posible.

DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Es preciso distinguir entre el castro o yacimiento principal, y otros lugares donde se hallan restos de ocupación romana. El castro comprende actualmente el término llamado *El Pedregal*, dividido a su vez en otros dos términos: *Las largas* o fincas situadas en dirección E-W y *Las cortas*, fincas transversales a aquéllas y por tanto alineadas N-S. En este sector se encuentra cerámica negra —a veces con decoración incisa—, cerámica pintada celtibérica y cerámica romana en abundancia. Hay igualmente múltiples fragmentos de tegula, imbrex y restos de construcciones. Precisamente de la parte más elevada de El Pedregal (la cual coincide con el centro del yacimiento) fueron bajadas a Villavieja fragmentos de columnas y grandes sillares que hoy se hallan en una tapia, los cuales debieron pertenecer a algún edificio público. Aparte de este extenso término, en otros dos lugares aparecen restos arqueológicos: *La Quintana* y *Los cenizales*, situados al Sur y Este de El Pedregal, respectivamente y, como éste, dentro de un recinto limitado por una muralla que aún se puede apreciar; en total la superficie comprendida dentro de la fortificación es de unas 14-15 Has. El yacimiento, no obstante, se extiende aún al sur de la muralla en el término conocido como Linde alta y en una próxima vaguada de donde se nos ha asegurado que proceden algunas lajas de forma apuntada que acaso pudieran pertenecer a la necrópolis prerromana.

Aparte del poblado propiamente dicho, existen alrededor de él en un radio de escasos kilómetros varios emplazamientos de zonas de ocupación romana, testimoniados por la aparición de cascajo y cal —restos de antiguas edificaciones—, teja y terra sigillata. Constituyen lo que podríamos denominar el área de influencia del poblado. Son los siguientes:

—Al Este de las eras del pueblo de Villavieja y junto al camino que se dirige a Cabia. Aparecen tejas y algún fragmento de terra sigillata.

⁶ HUIDOBRO, L., *Villavieja de Muñó en la Historia y en el arte*, BIFG, 107, 1949, VIII, p. 81.

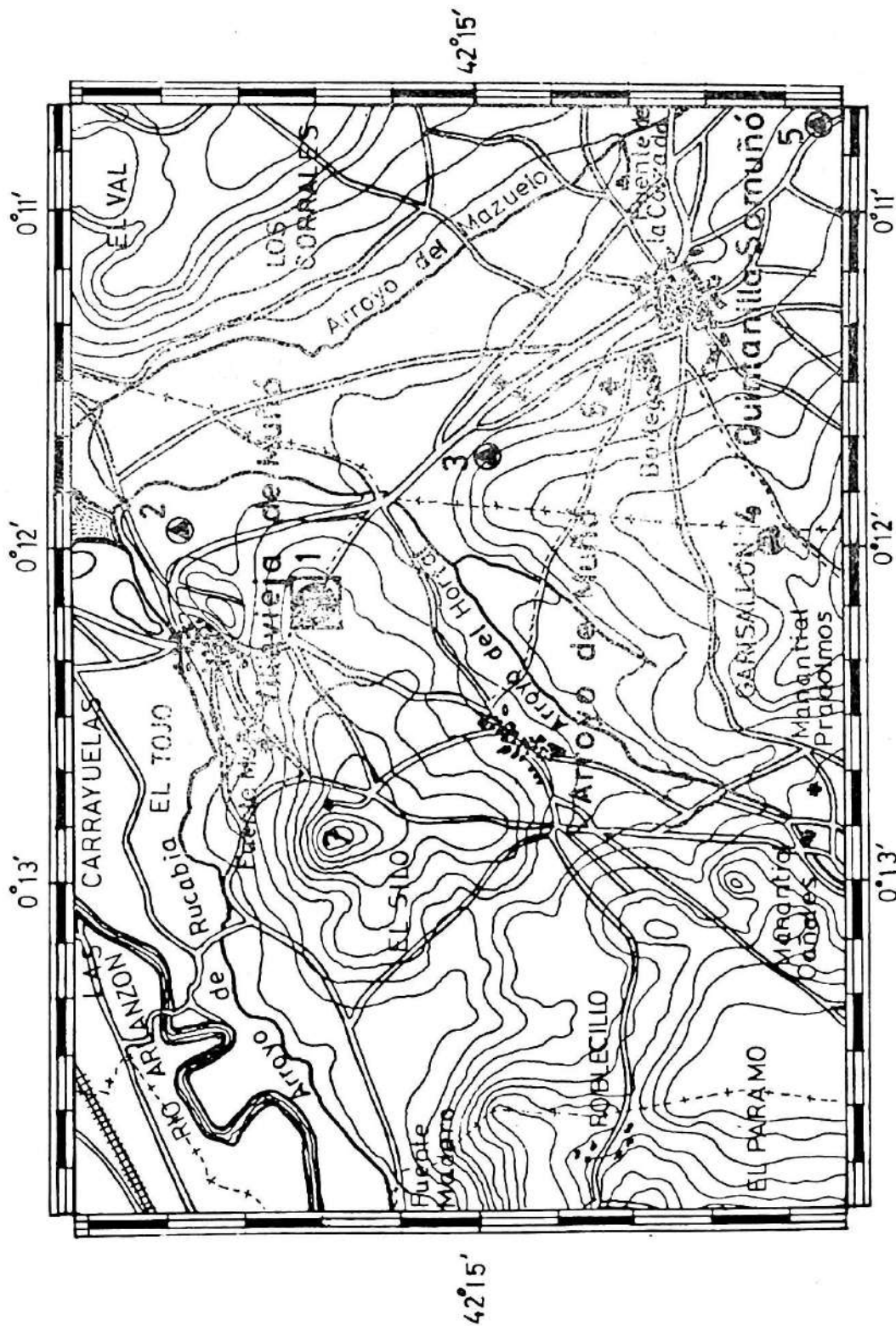


Fig. 1.—Zona arqueológica de Villavieja de Muño: 1. El Pedregal. 2. Yacimiento próximo a las eras. 3. Santa Cruz. 4. Garisallón. 5. La Tejeriza. 6. Lugar posible de aparición del ara. 7. Castillo.

—Santa Cruz, despoblado entre Villavieja y Quintanilla, al norte de la carretera de Estepar a Arenillas. Restos de construcción y sigillata.

—Garisallón. Despoblado romano que puede corresponder a una villa pseudourbana. Se encuentra situado al SW. de Quintanilla. Tegula y sigillata.

—La Tejeriza. Término al sur del pueblo de Quintanilla Somuñó. Se encuentra tegula.

VÍAS DE COMUNICACIÓN.

Disfrutando El Pedregal de una situación estratégica como es la de dominar buena parte del curso bajo del Arlanzón y la confluencia del Ausín con éste, es lógico suponer que alguna vía de comunicación existente en la antigüedad discurre por sus inmediaciones. Distanciado el poblado de las dos vías romanas —consignadas en el Itinerario de Antonino— que desde Caesaraugusta se dirigían a Asturica, únicamente podía existir en sus cercanías una vía secundaria⁷. Se ha supuesto que por Quintanilla Somuñó y Villavieja cruzaba un camino romano que separándose en Arauzo de Torre de la vía que desde Clunia iba en dirección Norte, cruzaba el Arlanza en Lerma y el Arlanzón en Villavieja⁸. Sin embargo es mucho más probable que habiendo un camino que se dirigía desde Clunia hacia tierras septentrionales (los restos existentes en Arauzo de Torre, Caleruega y Valdeande —aún hoy en magnífico estado de conservación— son un exponente) el cual bien cruzando el Arlanzón en Pampliega⁹, bien en Villaverde Mogina¹⁰, alcanzaba el valle del Pisuerga, la vía o camino que tocaba en el poblado romano de Muñó es probable que fuese una que siguiendo el valle del Arlanzón enlazara al norte

⁷ HERGUETA, D., *Antigua geografía burgalesa*. Bol. Com. Prov. de Monum. Burgos, 32, 1930, III, p. 79; SERRANO, L., *El obispado de Burgos y la Castilla primitiva desde el siglo V al XIII*, Madrid, 1935, I, p. 36; HUIDOBRO, L., *Castrillo de Solarana*, Bol. Com. Prov. de Monum. Burgos, 98, 1947, VII, p. 269. Este mismo autor posteriormente repite el trazado pero supone que la vía descrita era la que desde Clunia se dirigía a Cantabria: HUIDOBRO, L., *Villavieja de Muñó en la Historia y en el arte*, ob. cit., p. 81.

⁸ HERGUETA, D., *Antigua geografía burgalesa*, ob. cit., p. 79. Supone que donde actualmente atraviesa la carretera de Estepar a Arenillas, el Arlanzón, la vía romana cruzaba este río, quizás por el puente que cita Madoz en su Diccionario (Art. Villavieja de Muñó).

⁹ HERGUETA, D., *Antigua geografía burgalesa*, ob. cit., p. 83; SERRANO, L., *El obispado de Burgos y la Castilla primitiva desde el siglo V al XIII*, ob. cit., p. 36; SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., *La campaña de la Morcuera*, Anales de Historia Antigua y Medieval, Buenos Aires, 1948, p. 47; ARROYO, P., *Santa María del Campo*, Madrid, 1954, p. 11; AYALA, M., *La romanidad en Burgos y el mesianismo*, Discurso leído ante la Institución Fernán González... en la recepción del M. I. Sr. don Manuel Ayala López, Burgos, 1957, p. 9; PÉREZ DE URBEL, J., *El condado de Castilla*, Madrid, 1969, I, p. 57.

¹⁰ Díez SANJURJO, M., *De Clunia a Intercacia según el Itinerario de Antonino*, Revista Castellana, Valladolid, 1917, p. 10.

con la que desde Caesaraugusta pasando por Segisamo iba a Asturica. Abona esto por una parte los yacimientos romanos que aparecen en Herrera de Valdecañas, Valles de Palenzuela, Villodrigo, Los Balbases, Belbimbre¹¹, Pampliega, Villavieja de Muño, Buniel, Villavilla y Tardajos¹²; junto a ello hay que destacar el hecho de que este camino natural fuese posteriormente un importante camino real entre Valladolid y Burgos, y el que aparezca en el término de Santiuste, muy cerca del yacimiento que estamos describiendo, los términos *Galiana* y *Camino de la Galiana*, indicadores de vía romana¹³.

A esta vía se le unía en las inmediaciones de Cobia el camino romano que desde la ciudad de Lara de los Infantes, seguía el curso del Ausín¹⁴, vía que enlazaba las dos que desde el valle del Ebro finalizaban en Astorga acertando las comunicaciones entre el Norte y el Sur de la región.

EPIGRAFÍA.

Habiéndose producido actualmente una dispersión de los restos arqueológicos del yacimiento tal que convertiría el estudio de los objetos de que disponemos en parcial, nos referimos únicamente a las inscripciones en piedra, teja y cerámica de las que poseemos referencia cierta.

A) INSCRIPCIONES EN PIEDRA.—Todas ellas son de piedra caliza y por su localización suponemos que los seis primeros ejemplares proceden de la misma necrópolis.

1. *Iglesia de Villavieja*.—Empotrada en la pared occidental de la iglesia parroquial se encuentran dos fragmentos de una inscripción funeraria romana de

¹¹ En este pueblo ha sido descubierto recientemente un mosaico decorado con motivos geométricos.

¹² Sobre estos yacimientos ABÁSULO, J. A., *Protohistoria y romanización de los valles del Arlanzón y Arlanza* (en preparación). Sobre la vía que seguía el curso del Arlanzón: CIL, II, Supp., Mapa de Kiepert, Berlín, 1892; BALLESTEROS, A., *Datos para la topografía del Burgos medieval*. I, Bol. Com. Prov. de Monum. Burgos, 77, 1941, V, p. 612; SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., *La campaña de la Morcuera*, ob. cit., p. 45, *Despoblación y repoblación del valle del Duero*, Buenos Aires, 1966, p. 194.

¹³ MENÉNDEZ PIDAL, R., *Historia y Epopeya*, Madrid, 1934, p. 272; SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., *La campaña de la Morcuera*, ob. cit., p. 44; FERNÁNDEZ MARTÍN, P., *Las calzadas romanas y los caminos de Santiago en la provincia de Soria*, Celtiberia, 24, 1962, p. 203 y ss.

¹⁴ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., *Divisiones tribales y administrativas del solar del reino de Asturias en la época romana*, BRAH, 95, 1929, Mapa, *La campaña de la Morcuera*, ob. cit., p. 10 y 44-45, *Despoblación y repoblación del valle del Duero*, ob. cit., p. 194; PÉREZ DE URBEL, J., *El condado de Castilla*, ob. cit., p. 57. Esta vía se encuentra jalonada por hallazgos romanos en Lara de los Infantes, La Aceña, Revilla del Campo, Los Ausines y Arcos de la Llana.

los cuales uno de ellos presenta la inscripción oculta. El fragmento que muestra descubierto el epígrafe mide 58 cm. de anchura y 43 cm. de alto. Se ha conservado la cartela, separada del extremo de la lápida por un listel que lo enmarca y dos cenefas, la exterior de las cuales está compuesta por incisiones horizontales, una sobre otra. En el sector inferior de la estela, por debajo de la moldura que separa la parte escrita de la decorada, se insinúan las dos simas de un frontón coronado por un creciente lunar, cuya longitud es de 4,5 cm. A ambos lados del frontón central se aprecian unos trazos que pudieran corresponder a otros dos vanos componiendo el conjunto una decoración arquitectónica de clara simbología funeraria, semejando una entrada, como ocurre en otras estelas del Centro de la Península ¹⁵.

Las letras, del tipo capital cuadrada, miden 6 cm. de alto, separándose las palabras por signos de interpunción triangulares. La inscripción es como sigue:

A E . T E R E N
T I . F . A N
L X X X .
H . S . E .

Línea 2. F(iliae) . AN(norum).

Línea 4. H(ic) S(ita) E(st).

Hay numerosos ejemplos de Terentius en la Península Ibérica, de entre los cuales algunos han aparecido en la provincia de Burgos. Respecto a la edad de la difunta, esta lápida junto con otra del valle del río Tirón, representa la primera vez en la región burgalesa que una mujer alcanza la avanzada edad de ochenta años.

2. *Iglesia de Villavieja*.—Asimismo empotrada —esta vez en la pared meridional— junto a la puerta de entrada, se halla un fragmento de lápida que carece de inscripción. Mide 53 cm. de longitud por 47 cm. de altura; la parte conservada permite apreciar cuatro círculos, simétricos entre sí, de 22,5 cm. de diámetro, tangentes a otro círculo interior de 14 cm. de diámetro con el emblema solar de radios curvos. Los círculos mayores se encuentran divididos cada uno de ellos por cuatro hojas también simétricas de 13 cm. de longitud y 5 cm. de anchura, con nervio central. La decoración se completa rellenando los espacios vacíos que dejan entre sí las circunferencias con cuatro husos. Parece por algunos restos que aún se apre-

¹⁵ GARCÍA Y BELLIDO, A., *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949, vol. texto, p. 331-334, vol. láms., p. 258, n.º 333, 260, n.º 341-342, p. 273, n.º 383-384.

cian, que este fragmento estuvo rodeado de una cenefa que en lo que actualmente es la parte superior, correspondía a triángulos equiláteros hechos con técnica de diamante, cuyos lados medían 7 cm.

La decoración nos lleva a relacionar esta lápida con otros ejemplares de Honoraria de la Cantera¹⁶ y Monte Cildá¹⁷.

3. *Iglesia de Villavieja*.—En el exterior de la parroquia de este pueblo se encuentra actualmente un posible cipo funerario romano, posteriormente vaciado para su transformación en abrevadero. Mide 2 m. de longitud y 98 cm. de anchura en el sector correspondiente a la inscripción; ésta, limitada por una línea incisa, presentaba en su sector inferior dos acanaladuras separadas entre sí 5 cm. que cerraban en forma de circunferencia. Debajo, y como motivo muy frecuente en esta región, existían varios arcos de los que pueden apreciar los arranques de éstos y las supuestas jambas, también hechas de dos acanaladuras de 45 cm. de alto.

Lo que actualmente puede leerse de la leyenda, muy mutilada, en la que además las letras no aparecen enteras es lo siguiente:

[F D .. B V D]

4. *Villavieja*.—En una calle, enterrada junto a una casa se halla una estela, formada por una circunferencia sostenida por un pedestal rectangular. Mide 83 cm. de alto y el diámetro de la circunferencia, 63 cm. La anchura del pie es de 43 cm. y la medida del listel que enmarca el interior de la estela, es de 5 cm. La posterior reutilización ha llevado a borrar la leyenda y grabar en el centro una cruz.

5. *Quintanilla Somuño*.—En la casa de J. A. Portillo se halla recogida de una finca cercana una estela anepígrafa que mide 95 cm. de longitud y 45 cm. de anchura máxima. Presenta en la cabecera un círculo de 30 cm. de ancho (separado del extremo de la lápida por un listel de 5 cm. de ancho) compuesto por 8 diámetros tallados a bisel. Por su reutilización como mojón presenta un aspecto muy desgastado, —sobre todo en el pedestal— que imposibilita ver cualquier resto de letra si la hubo.

Decoración semejante a ésta (la cual es un abocetamiento de las estelas his-

¹⁶ OSABA, B., *Onomástica romano-burgalesa*, BIFG, 163, 1964, XVII, p. 286.

¹⁷ GARCÍA Y BELLIDO, A., *Esculturas romanas de España y Portugal*, ob. cit., vol. láms., p. 271, n.º 378; GARCÍA GUINEA, M. A., GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., SAN MIGUEL RUIZ, J. A., *Excavaciones en Monte Cildá*, Excavaciones arqueológicas en España, 61, estela n.º 12.

panorromanas con decoración floral) hallamos en las piezas clasificadas con los números 5 y 8 de Monte Cildá (Olleros de Pisuerga) ¹⁸.

6. *Arroyo de Muñó*.—En su iglesia parroquial, junto a la ventana superior de la escalera que asciende al campanario se encuentra empotrada una inscripción funeraria fragmentada, al igual que las anteriores, de piedra caliza. Mide lo que hoy se conserva 37,5 cm. de alto por 34,7 cm. de ancho. La superficie de la lápida está formada por varias franjas de motivos decorativos diversos y dos líneas.

La decoración se reparte de la siguiente manera: en la parte superior hay una cenefa de 3 cm. de alto, que seguramente estuvo formada por rombos; a continuación otra cenefa de 3,7 cm. de alto cuya decoración (ambas cenefas están muy borrosas) deja entrever únicamente unas líneas incisas verticales; debajo de esta aparecen tres rosetas de 7,5 cm. de diámetro compuestas de ocho pétalos tangentes. Entre los círculos existen igualmente pétalos con una notable preferencia por el horror vacui; debajo de las rosáceas se extiende una hilera de seis medias ovas de 4,2 cm. de alto y 4 cm. de base; esta ovas se aislan de la cartela por una línea incisa. La cartela que contiene al inscripción se halla formada por una profunda acanaladura de 1,5 cm. de anchura flanqueada en sus márgenes por una cenefa de 6 cm. de acanaladuras oblicuas.

La inscripción, compuesta en lo que se conserva por dos líneas, cuyas letras pertenecen a la capital cuadrada, reza así:

D O I D E N
P E S I C A

Línea 1. La altura de la D es de 5 cm. y la anchura de la O 2 cm. La última letra presenta un trazo horizontal que pudiera asemejar un nexo A N. Descartado el que pudiera corresponder a la forma A N (norum) por cuanto la letra siguiente no es numeral, suponemos sea DOIDEN ya que la forma Doideanus o Doideana no aparece en el CIL, II, y Doidena, por contra, lo hallamos en Pancorbo ¹⁹ y con fórmula parecida (Dovidena) en Soto de Cangas (CIL, II, 5.744) y Monte Cildá (CIL, II, 6.299).

Línea 2. Las letras de este renglón se hallan cortadas en su mitad. La P inicial insinúa un rasgo que pudiera adscribirla a una B ó R. No obstante, no hay en el

¹⁸ GARCÍA GUINEA, M. A., GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., SAN MIGUEL RUIZ, J. A., *Excavaciones en Monte Cildá*, ob. cit., n.ºs 5 y 8.

¹⁹ BARAÍBAR, F., *Lápidas romanas inéditas de Marañón, Pancorbo, San Martín de Galbarín y Luzcando en las provincias de Navarra, Burgos y Alava*, BRAH, 26, 1895, p. 49-50.

CIL referido a la Península Ibérica las formas Besica²⁰ ni Resica; existe Paesica en Lara (CIL, II, 2.856) y como dato más concluyente —como veremos a continuación— en Quintanilla Somuñó. Como opina M. L. Albertos se trata de un cognomina de origen étnico²¹ ya que los Paesici eran una tribu de los astures²².

7. *Término de Quintanilla Somuñó.*—Ara de 20 cm. de altura y 14 cm. de ancho en su base. Llevada al Museo de Comillas, fue publicada por Fita varias veces²³, incluyendo en una de ellas la fotografía. Por ésta podemos deducir la perfecta conservación de la pieza y la atribución de las letras al tipo de capital cuadrada. El ara por encima y debajo del epígrafe tenía tres molduras y se remataba con el habitual foculus. La inscripción fue transcrita así:

N Y M P
P A E S I C
A . V . S . L . M

Línea 1. N Y M P(his)²⁴.

Línea 3. A . V(otum) . S(olvit) . L(ibens) M(erito).

Consideraciones y cronología.—Con la salvedad del último epígrafe, el resto de las lápidas pertenece al género funerario, procediendo con toda seguridad de la necrópolis de la ciudad; su reutilización y la mala conservación que padecen las piezas hace inútil cualquier comparación o conclusión importante. Digamos sin embargo que al aparecer dos veces la forma Pe(ae)sica en la onomástica nos lleva a relacionarla con un posible clan de los Paesici establecido en esta localidad. También la forma Doidena y la decoración de algunas estelas nos relaciona con la Meseta Norte. Respecto a la cronología, el no ser el formulario de estas lápidas, el normal de la primera época del Imperio y el tipo de letra, ya de época avanzada,

²⁰ Únicamente Bessuca en Cabeza de Griego.

²¹ ALBERTOS FIRMAT, M. L., *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, Salamanca, 1966, p. 175.

²² Sobre los Paesicos y su capital, Flavionavia: GONZÁLEZ, J. M., *Flavionavia. Antigua población de los Paesicos*, Boletín del Instituto de estudios asturianos, XVIII, Oviedo, 1953, p. 32-45.

²³ FITA, F., *Noticias*, ob. cit., p. 319-320, *Nuevas inscripciones de Fórua, Rasines, Quintanilla Somuñó, Uclés, Cartagena y Zahara*, ob. cit., p. 427-428, *El Monasterio de El Moral. Colección Diplomática*, ob. cit., p. 105.

²⁴ De entre los manantiales o fuentes que pudieran tener propiedades medicinales para haber sido depositado este ex-voto romano, dentro del término de Quintanilla hay cerca de las bodegas un manantial de aguas sulfurosas, lugar de donde creo que procede el ara.

nos lleva a mantener una amplia cronología que ya hemos sostenido para otras inscripciones de esta provincia ²⁵, es decir fines del siglo II y siglo III de nuestra era.

B) INSCRIPCIONES EN TEJA.—El término El Pedregal ha proporcionado como es normal en todos los yacimientos romanos una gran cantidad de teja. De entre ellos se han estudiado los que presentan sello, estudiados a través de la fotografía y el dibujo en unos casos, o simplemente a través de la fotografía de la marca en otros.

1. Fragmento de imbrex. 15 × 17 cm. Grosor máximo del reborde, 3 cm. Altura de las letras 1,7 cm. Anchura del sello, 2,3 cm. Leyenda:

F L [a.,]

Colección J. A. Portillo (fig. 2, 1).

2. Fragmento de imbrex. 12,5 × 17 cm. Grosor máximo del reborde, 2,6 cm. Altura de las letras, 1,7 cm. Anchura del sello, 4,3 cm. Leyenda:

... E R N
T I T I

Colección J. A. Portillo (fig. 2, 2).

3. Fragmento de imbrex. 11 × 8,5 cm. Grosor máximo del reborde 2,5 cm. Altura de las letras, 1,8 cm. Anchura del sello, 2,5 cm. Leyenda:

F L A N I [a ...]

Colección J. A. Portillo (fig. 2, 3).

4. Fragmento de imbrex. 10,3 × 14,7 cm. Grosor, 2 cm. Altura de las letras, 1,7 cm. Leyenda:

T E R N
T I [t]

²⁵ MARTÍN VALLS, R., ABÁSULO, J. A., *Notas de arqueología burgalesa*, BSEAA, XXXIV-XXXV, 1969, p. 332; ABÁSULO, J. A., *Lápidas inéditas de Pancorbo (Burgos)*, BSEAA, XXXVI, 1970, p. 458.

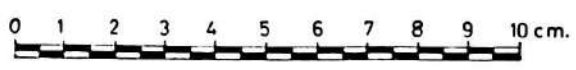
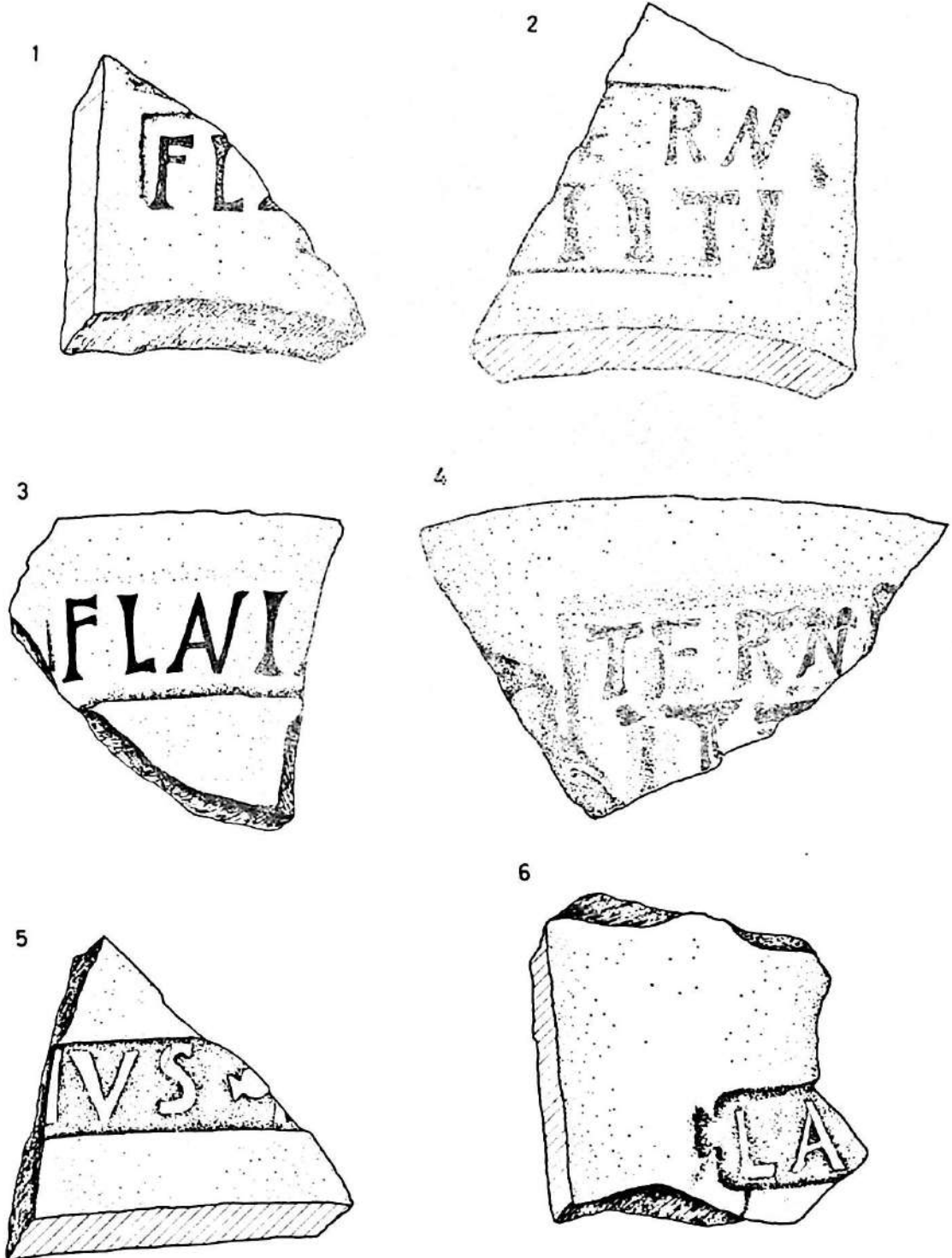


Fig. 2.—Marcas de alfarero en teja.

Colección J. A. Portillo (fig. 2, 4).

5. Fragmento de imbrex. $10,5 \times 9,5$ cm. Grosor del reborde, 2 cm. Altura de las letras, 1,7 cm. Anchura del sello, 2,1 cm. Leyenda:

V S

Colección J. A. Portillo (fig. 2, 5).

6. Fragmento de imbrex. $11,5 \times 9,7$ cm. Grosor 2 cm. Altura de las letras, 1,8 cm. Anchura del sello, 2,4 cm. Leyenda inscrita en sello de forma ansata:

L A

Colección J. A. Portillo (fig. 2, 6).

7. Fragmento de tegula. $11 \times 9,5$ cm. Grosor 3,3 cm. Altura de las letras, 3 cm. Anchura del sello, 3,4 cm. Leyenda:

D F B

Colección J. A. Portillo (fig. 3, 7).

8. Fragmento de tegula. $16,2 \times 18$ cm. Grosor, 2,7 cm. Leyenda (fig. 3, 8).

[B]

9. Fragmento de tegula. $22,8 \times 17$ cm. Grosor, 3,2 cm. Altura de las letras, 2,8 (?). Anchura del sello, 3,2 cm. No se aprecia la leyenda. Acaso la última letra sea una B (fig. 3, 9).

10. Borde de tegula. $26 \times 41,2$ cm. Grosor, 3,2 cm. Altura del reborde, 5,8 cm. Anchura del reborde 4 cm. Altura de las letras, 2,8 cm. Anchura del sello, 3,6 cm. Leyenda:

D F B B

Colección J. A. Portillo (fig. 3, 10).

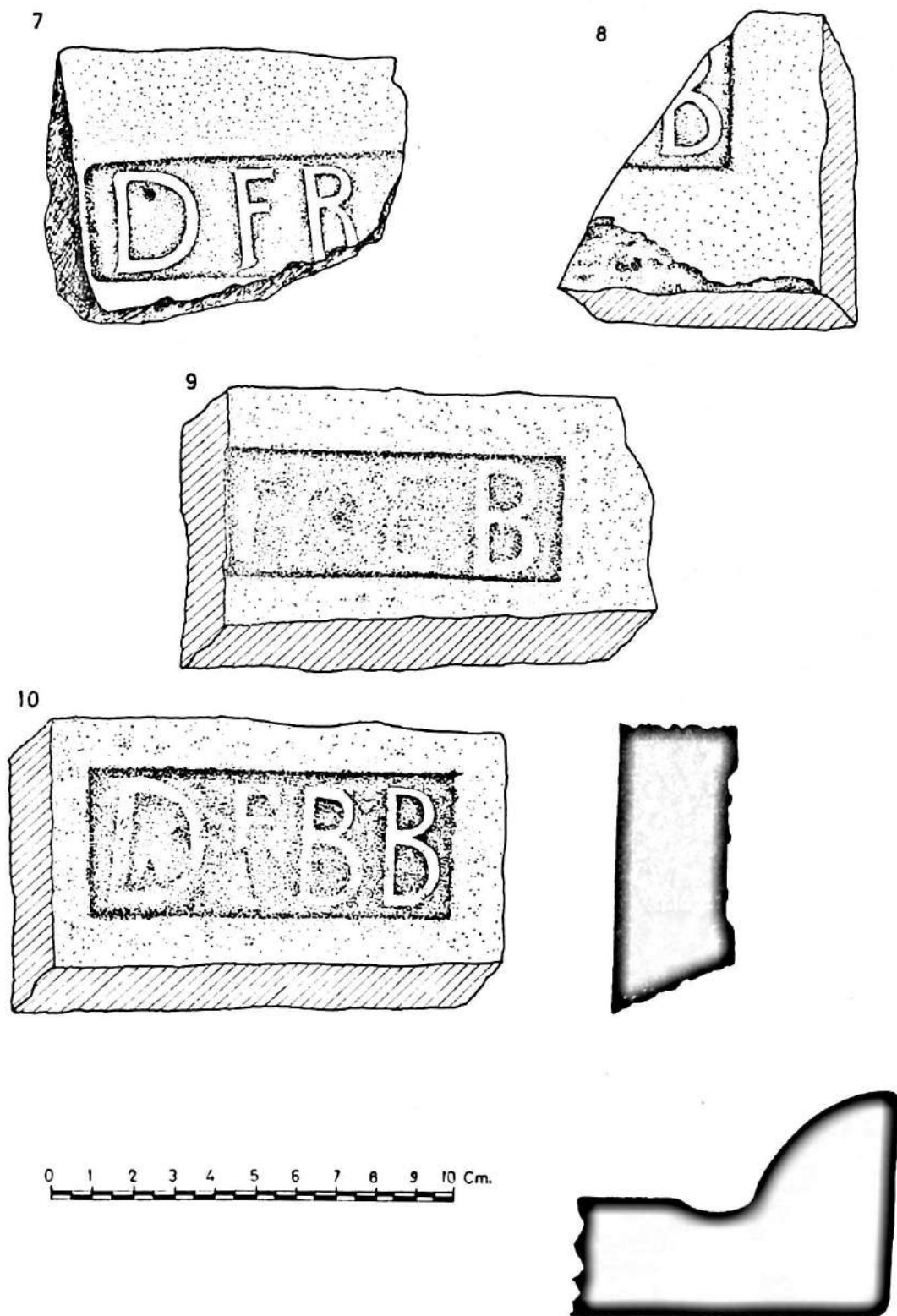


Fig. 3.—Marcas de alfarero en teja.

11-24. Varios fragmentos de imbrex y tegula de los que poseemos referencias indirectas (fotografías y lecturas). Seleccionamos las que podemos considerar como más exactas.

—Sello rematado por triángulos:

Q O F
 . . .

—Sello:

A E K [F] ...

—Imbrex con varios sellos:

—...R T V N A T I
 —F O R T

 —...V N

—Imbrex con sello:

T E R N
 T I T I

—Imbrex. Sello:

F L A N I A N

—Sello:

T E
 T I

—Borde de tegula:

D F B B

—Fragmento de sello:

T

—Fragmento de sello de tegula:

P

—Fragmento. Leyenda:

R N
 T I

—Sello de tegula:

D F B B

—Sello:

N V S F

—Sello de imbréx de 2 cm. de ancho:

B R V T I

—Marca en tegula:

F I

.—.

Consideraciones. La bibliografía existente referida a tejas es escasa²⁶. Hay que suponer que las tejas eran productos de fabricación local, vinculadas a uno o varios alfares, cuya esfera de acción era bastante limitada, por lo que no se pueden estudiar más que en un reducido número de aspectos; la marca del alfarero, unida generalmente a las líneas semicirculares que cubren la teja indicaba el taller o alfar, de ahí que la F que muchas veces aparece en el sello sea la abreviatura de Fecit. El nombre del alfarero podía ir en nominativo (Flavianus en Villavieja), en genitivo, (Bruti, Fortunati) o en abreviatura (DFBB). En cuanto a la cronología hemos adoptado el criterio de la forma de las letras y el del perfil de las tegulas; esto nos ha llevado a fechar dentro del siglo I las inscripciones DFBB o aquéllas que pudieran componer este sello; precisamente los dos bordes de tegula que corresponden a esta leyenda tienen el reborde en forma de cuarto bocel, reborde que suele acompañar los establecimientos del siglo I²⁷. Las tejas con marca FLAVIAN o TERN (abreviatura de algún nombre indígena) TITI, por su grafía, por ser la teja más pequeña y por su borde más estrecho suponemos que puede pertenecer al siglo III; otro tanto ocurre con las marcas BRVTI y FORTVNATI, que indican al igual que las anteriores, otros talleres que operaron en este poblado.

C) INSCRIPCIONES EN CERÁMICA.—Presentamos en este apartado los sellos y grafitos que hemos podido recoger.

²⁶ Las inscripciones citadas por el CIL II son muy escasas. Hay artículos de CHAUFFIN, J., *Les tuiles gallo-romaines du Bas-Dauphiné*, Gallia, XIV, 1956, 1, 81-88 y SEVILLANO, V., *Tegulas romanas de la provincia de Zamora*, AEArc., 40, 1967, p. 151-154.

²⁷ En las excavaciones que hemos efectuado en el poblado de Sasamón, este tipo de reborde era característico de los niveles del siglo I. Igual ocurre en los campamentos de Zamora (información de V. Sevillano).

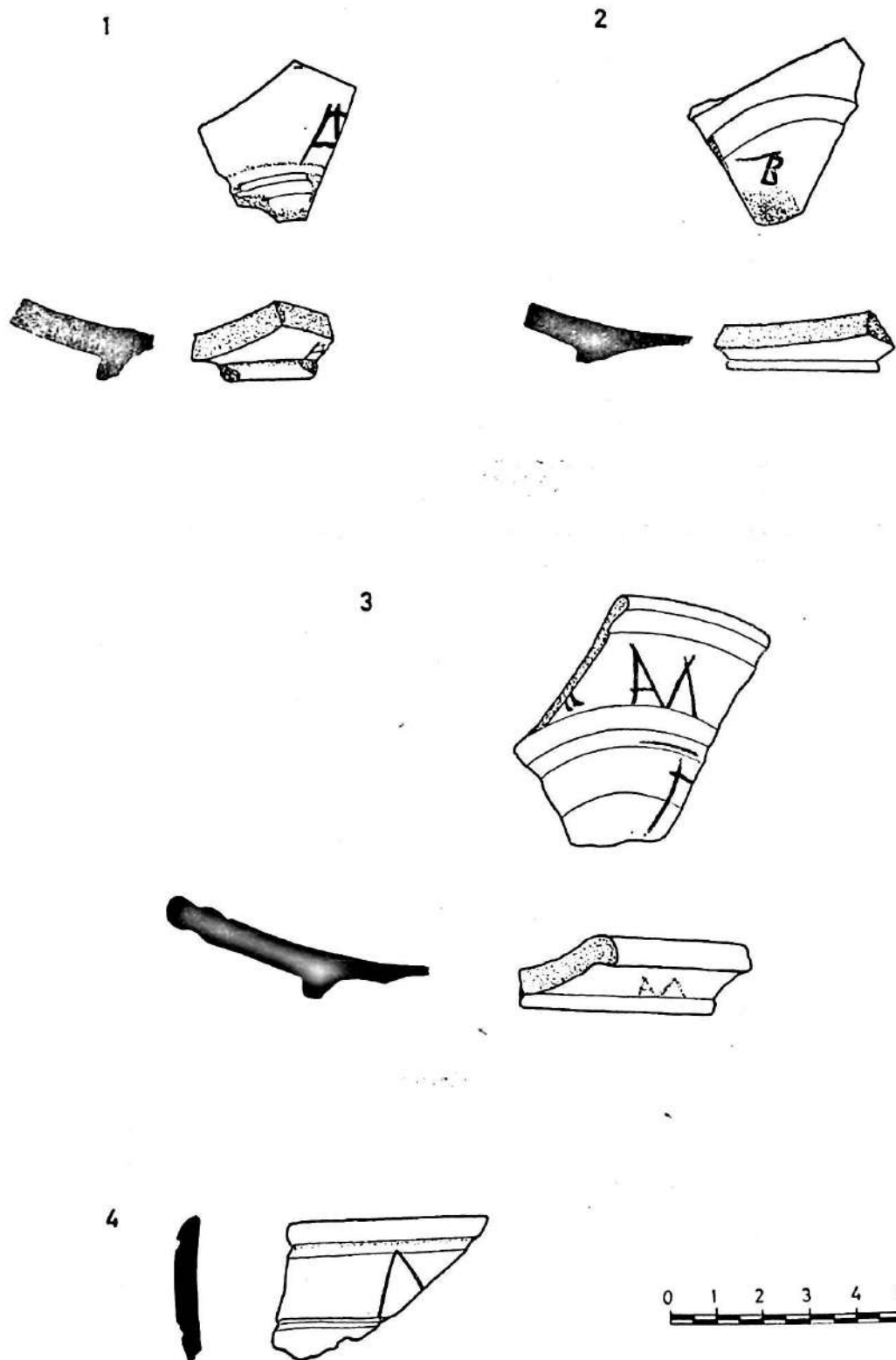


Fig. 4.—Diversos grafitos.

1. Sellos:

SCC
 PAT.OCT.R
 RVTE²⁸.

2. Grafitos:

Svástica
 TINSIANII
 FU
 FB (en el ejemplar con el sello SCC)
 ... [L] AM (fig. 4, 3).
 ...B (fig. 4, 2).
 A... (fig. 4, 1).
 M... (fig. 4, 4).
 ONI CF (en pesa de telar)

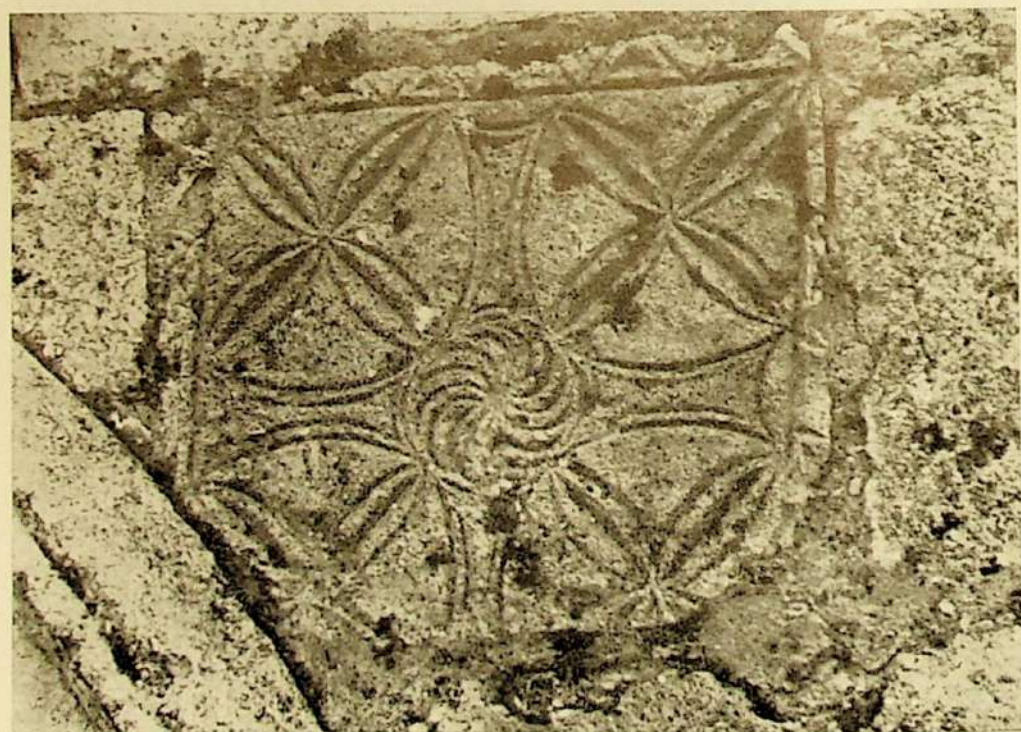
CONCLUSIÓN

El castro de Villavieja, a través de los materiales expuestos presenta una lógica conexión con otros yacimientos de la zona regada por los ríos Arlanzón y Arlanza; esta similitud no sólo alcanza a aspectos de índole general²⁹ sino también a otros más concretos que hemos procurado reflejar en la epigrafía de este yacimiento. La decoración de las lápidas emparenta estos ejemplares con las del valle del Arlanzón (Vivar del Cid, Hontoria de la Cantera) y las estelas del Norte, y la onomástica nos pone en contacto con el núcleo epigráfico de Lara de los Infantes³⁰ acreditando una uniformidad que sólo podría ponerse de manifiesto de forma definitiva tras estudios científicos de cada uno de los yacimientos.

²⁸ No aparecen en la publicación de BALIL, A., *Materiales para un índice de marcas de ceramista en terra sigillata hispánica*, AEArc., XXXVIII, 1965, 111-112, p. 139-170; como forma similar existe sólo RVTE en Clermont (Vid. OSWALD, F., *Index of potters' stamps on terra sigillata*, London, 1964, p. 271).

²⁹ Un ejemplo pudiera ser las afinidades entre las formas cerámicas de los castros de Villavieja y Palenzuela (vasos con pie en forma de trípode) por una parte, y entre Villavieja y Sasamón (formas y decoración de la cerámica celtibérica) por otra.

³⁰ Cabe suponer el ejemplar aparecido en Pancorbo (DOIDENA) en cierta manera relacionado con el de Villavieja, puesto que el paso de la Brújula, separación entre las cuencas de los ríos Duero y Ebro, fue muy utilizado en época prerromana y romana.

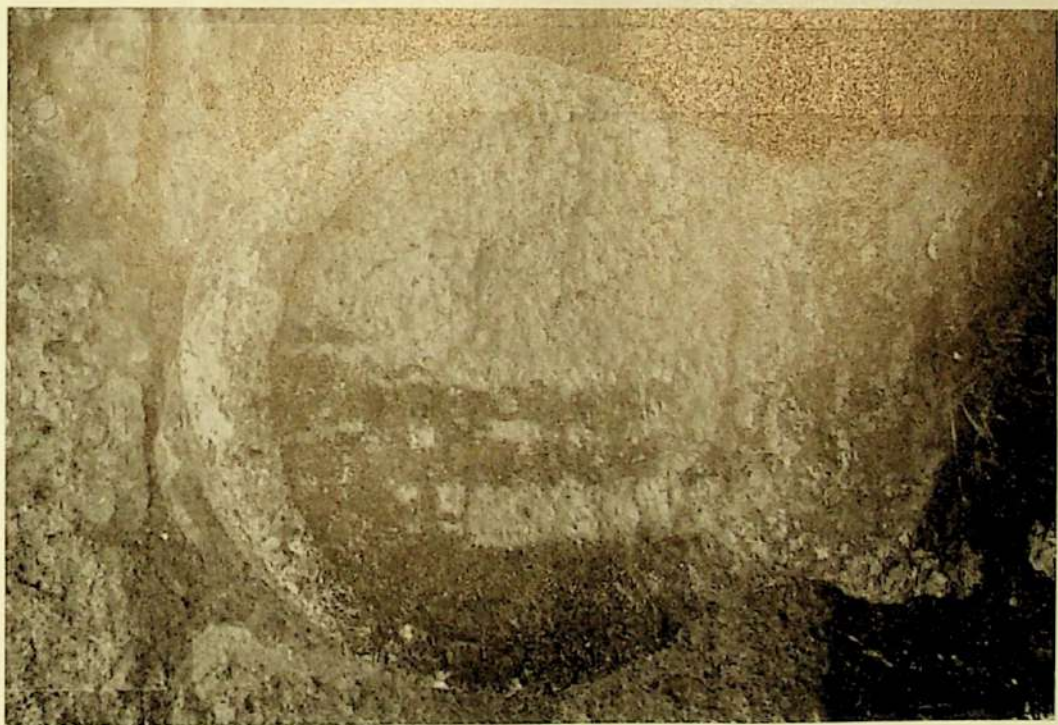


Villavieja de Muñó. Iglesia. Lápidas.

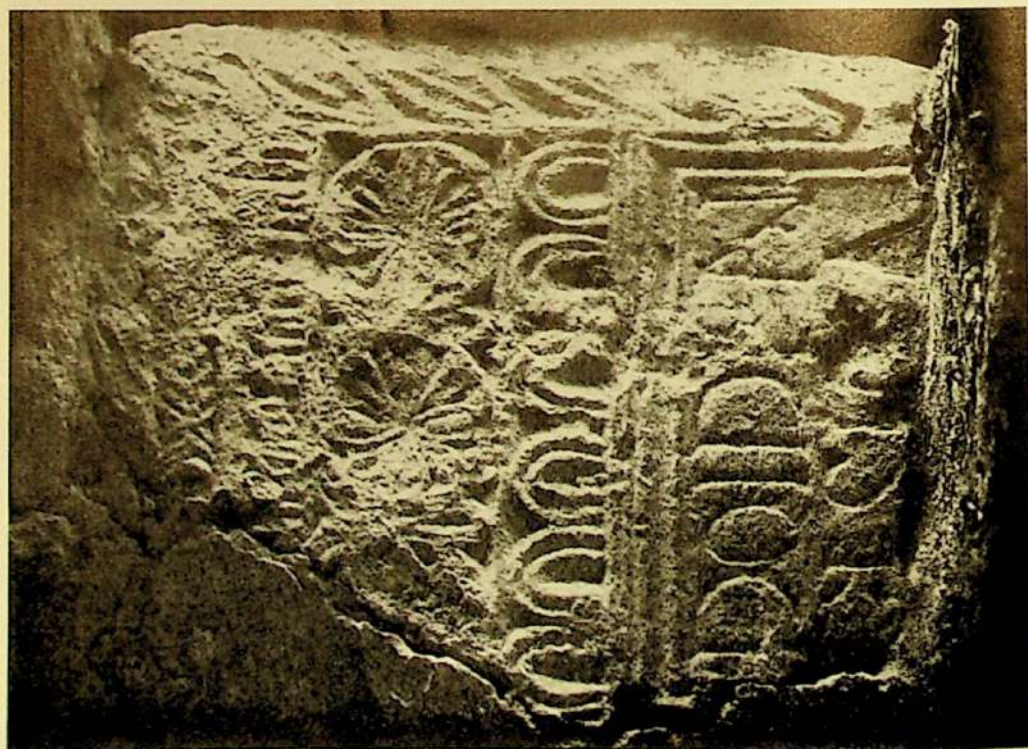
1



2



Villavieja de Muñó: 1. Cipo convertido en abrevadero.
2. Estela aprovechada posteriormente.



1. Quintanilla Somuño. Estela.
2. Arroyo de Muñó. Iglesia. Estela.